

Muchos de los horrores que Occidente permitió en Gaza ocurrirán en Europa

OWEN JONES :: 19/10/2025

La historia demuestra que los crímenes del imperio se reflejaron posteriormente en suelo europeo. Tanto la deshumanización como el terror militarizado parecen ahora normalizados

Está claro lo que el genocidio israelí, facilitado por Occidente, le ha hecho a Gaza. Pero ¿qué nos ha hecho a nosotros? Los palestinos son como "canarios en una mina de carbón", me dice el analista palestino Muhammad Shehada. "Estamos gritando una gran advertencia de lo que está a punto de sucederles. Cuando tienen una clase política y mediática que se deleita con el asesinato de nuestros hijos, ¿creen que les van a importar los suyos?"

Hay una advertencia de nuestro pasado reciente y aterrador que debemos tener en cuenta. El colonialismo, advirtió el autor martiniqués Aimé Césaire, «trabaja para descivilizar al colonizador, para brutalizarlo en el verdadero sentido de la palabra, para degradarlo, para despertar en él instintos ocultos, la codicia, la violencia, el odio racial y el relativismo moral». Los horrores del imperialismo occidental --con su deshumanización y violencia-- fueron, según él, finalmente redirigidos a Europa en forma de fascismo. Este fue el «bumerán» imperial, como coincidió la filósofa alemana Hannah Arendt.

¿Qué es lo que regresará a Occidente como un bumerán desde los campos de exterminio de Gaza? Todo genocidio exige la deshumanización total de sus víctimas, y los palestinos no son la excepción.

Son "animales humanos" y "bestias humanas" que sufrirían el "infierno", declararon los líderes del régimen israelí. "Es toda una nación la responsable", dijo el presidente israelí Isaac Herzog. Otros políticos israelíes pidieron "borrar toda Gaza de la faz de la Tierra". "No es exagerado decir que hay muy pocos civiles palestinos inocentes", declaró el congresista republicano de EEUU Brian Mast, mientras que el presentador de Fox News, Jesse Waters, calificó a los palestinos de "salvajes".

Pero esta deshumanización va más allá de sus expresiones más violentas. No se ha pretendido que una vida palestina tenga siquiera una fracción del valor de la vida de un colono supremacista. Miren lo que se ha normalizado. Hospitales bombardeados y destruidos, con más de 1.700 trabajadores de la salud asesinados. Civiles masacrados mientras se refugiaban en escuelas. Más de 2.600 palestinos hambrientos asesinados a tiros tratando de recolectar alimentos desde mayo.

Adolescentes disparados en diferentes partes del cuerpo "como en un juego de práctica de tiro", como testificó el cirujano británico Dr. Nick Maynard: "Un día llegaban predominantemente con heridas de bala en la cabeza o el cuello, otro día en el pecho, otro día en el abdomen". Tortura industrializada contra detenidos, desde amputaciones de piernas causadas por heridas de esposas, hasta soldados israelíes que, según informan

medios israelíes, se turnan para violar a un hombre con rifles M16.

Podríamos continuar, pero todos estos horrores se encuentran entre los momentos más oscuros de la humanidad. El hecho de que hayan sido facilitados por gobiernos occidentales y aplaudidos o simplemente tolerados o tapados por medios de comunicación occidentales tendrá profundas consecuencias.

También las tendrá el hecho de que los occidentales que protestaron contra esta barbarie desenfadada fueron demonizados, despedidos, expulsados de sus plataformas, golpeados por policías y hordas sionistas, arrestados y amenazados con la deportación. También lo tendrá la destrucción de lo que quedaba de un "orden internacional", torpedeado para proteger a Israel de la rendición de cuentas, como ocurrió cuando jueces de la Corte Penal Internacional fueron sancionados por EEUU tras emitir órdenes de arresto contra líderes sionistas por crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

El régimen israelí se ha inclinado aún más hacia la derecha y ha buscado vínculos con movimientos globales de extrema derecha, como los de Francia, Suecia, España y Hungría, entendiendo que estos partidos son sus principales promotores. El ministro israelí para la Diáspora y la Lucha contra el Antisemitismo incluso invitó a Tommy Robinson (de la ultraderechista Liga de Defensa Inglesa) a una visita oficial, declarándolo «un líder valiente en primera línea contra el islam radical».

La extrema derecha occidental ve a Israel como un modelo: un etnoestado que libra lo que considera una guerra justa contra el islam. El líder del partido ultraderechista español Vox declaró: «Los europeos necesitamos ver qué le está pasando a Israel», exigiendo que, para protegerse, Europa debe «detener la inmigración masiva y expulsar a los inmigrantes ilegales. No queremos una Europa musulmana».

Cuando Israel aprobó una ley que otorgaba el derecho a la autodeterminación únicamente al pueblo judío, el líder ultraderechista holandés Geert Wilders la calificó de «fantástica», un «ejemplo para todos nosotros», exigiendo a su pueblo «definir nuestro propio estado-nación, nuestra cultura indígena, nuestra lengua y nuestra bandera... esto ayudará a evitar que nos volvamos islámicos».

Escuchemos al académico israelí Shmuel Lederman cuando argumenta que Gaza se convirtió en "un laboratorio de violencia genocida", pero también en un campo de pruebas para "nuevas armas y tecnologías de seguridad". Israel, señala el periodista australiano Antony Loewenstein, lleva mucho tiempo probando sus inventos con palestinos y luego los ha exportado: software espía, bases de datos de reconocimiento facial y biométrico, drones, vallas inteligentes y sistemas de orientación basados en inteligencia artificial.

En este momento, los palestinos están revisando los escombros para recuperar a sus muertos, rezando para que la embestida genocida termine para siempre, mientras que los camiones de ayuda que Israel bloqueó finalmente llegan. Pero como observó Trump a principios de este año: "Una civilización ha sido aniquilada en Gaza".

A raíz de los grandes crímenes de la historia, siempre ha habido un debate sobre lo que se sabía en ese momento. A pesar de la campaña israelí de mentiras, distorsión, desvío,

manipulación y enturbiamiento de las aguas: todos lo sabíamos. No todos los detalles espantosos, blanqueados como fueron por la mayoría de los medios de comunicación, pero más que suficientes. Los crímenes del régimen de apartheid no se ocultaron: sus líderes se jactaron de ellos y se transmitieron en vivo para que el mundo los viera.

El precio que pagan los palestinos supera nuestra imaginación. Pero ¿qué precio pagaremos? Occidente se ha deshumanizado, al mismo tiempo que crece un movimiento de extrema derecha que ve a los musulmanes y a la izquierda como enemigos internos. Tras el bombardeo estadounidense de lanchas pesqueras venezolanas que "transportaban drogas", el fiscal general estadounidense prometió «el mismo enfoque con Antifa: destruir toda la organización, de arriba abajo. Los vamos a dismantelar». «Antifa» --o antifascismo-- es un fantasma, un coco que se puede aplicar a cualquier disidente de izquierda.

No esperen que la violenta deshumanización y las tecnologías militares distópicas perfeccionadas en Gaza permanezcan allí. Nuestra oscura historia nos dice lo contrario. Qué lástima que no hayamos aprendido sus lecciones.

The Guardian. Traducido por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/muchos-de-los-horrores-que-occidente-permitio>